

¿Volver a China? Un estudio intergeneracional sobre las prácticas de migración y retorno¹

Irene Masdeu Torruella

Al leer o escuchar el término retorno generalmente nos viene a la mente un movimiento de conclusión, culminación y finalización. Sin embargo, las prácticas de retorno que analizaremos en este artículo nos llevarán por otros caminos que engloban una serie de movimientos flexibles y dinámicos entre diferentes lugares que conforman el itinerario vital de las personas que constituyen el universo de estudio de esta investigación.

Este capítulo tiene como objetivo analizar desde una perspectiva intergeneracional las prácticas de retorno y migración hacia China por parte de personas que origin chino que residen en España. Por un lado, se profundizará en el significado del retorno a China para las personas que emigraron a Europa durante las décadas de 1980 y 1990 y en *cómo se piensa*, pero también, y especialmente, *cómo se vive y practica* el retorno después de la jubilación. Es importante tener en cuenta que «retorno» es un concepto emic con una importante carga ideológica y, por lo tanto, la atención se focalizará en los dos aspectos que conforman este fenómeno: la ideología y la práctica.

Por otro lado, también se abordará qué significa este mismo movimiento desde España hacia China para sus hijos/as y nietos/as o, dicho de otro modo, cómo se relacionan y qué vínculos transnacionales mantienen con el país de origen de sus progenitores los descendientes de migrantes chinos que han crecido en España. En este sentido, es importante analizar estos flujos en el contexto de las nuevas movilidades entre China y Europa y la emergente posición de China en el contexto económico global.

En un informe publicado a principios de siglo XXI, la Organización Internacional para la Migración (OIM, por sus siglas en inglés) instaba a la comunidad científica a estudiar el retorno en el contexto de la «migración circular» y postulaba que «el retorno era el gran capítulo pendiente de escribir de la historia de la migración» (IOM, 2004). De hecho, el estudio del retorno no despertó mucho interés por parte de los investigado-



res sociales hasta bien entrada la segunda década de siglo XXI cuando empezaron a proliferar trabajos, artículos y simposios que analizaban estos flujos de migración reversa tomando como referencia el marco teórico del transnacionalismo y el fenómeno de la circularidad al que se refiere el informe de la OIM.

A partir de este momento, numerosos investigadores empezaron a estudiar las nuevas prácticas de retorno que estaban surgiendo como consecuencia de las transformaciones estructurales globales y la mejora de las condiciones socioeconómicas de algunos países de origen de importantes flujos de migración internacional durante el siglo XX. Encontramos referencias a estos nuevos flujos de migración reversa hacia la India (Upadhyay y Rutten, 2012; Upadhyay, 2013), Senegal (Sinatti, 2011), Hong Kong (Ley y Kobayashi, 2005; Ley, 2010) o China (Teo, 2011; Xiang, 2017; Masdeu, 2014).

Uno de los aspectos que ha influido en esta nueva producción académica es precisamente el cambio económico y estructural global con las siguientes transformaciones en la direccionalidad de la movilidad internacional, llevando a algunos investigadores a referirse a un «cambio de sentido de las migraciones» (*migration turnabout*) (King y Christou, 2010). Estas transformaciones y cambios de dirección de los flujos migratorios son especialmente destacables en el contexto de la migración internacional china.

El auge económico de China y su nueva posición en el contexto global comporta cambios en la relación que el país ha mantenido con la movilidad internacional desde finales del siglo XX. La migración internacional, juntamente con la migración interna y el proceso de urbanización (Fan, 2008), constituyen dos fenómenos fundamentales en el desarrollo socioeconómico de China desde la década de 1980. El desarrollo del país a través de su apertura internacional y el proceso de urbanización interna dieron lugar a grandes flujos de migración, entre los que se encuentra la migración china dirigida al sur de Europa y, en especial, a España.² Sin embargo, a lo largo de las dos últimas décadas se han invertido las direcciones y China ha dejado de ser únicamente un país de emigración para convertirse también en un destino emergente para la migración internacional.³

En el informe de una reciente investigación que analiza el impacto de la migración internacional en la sociedad china contemporánea, los autores ponen de manifiesto cómo en los últimos años la migración internacional se está incrementando tanto en número como en diversidad de perfiles (Pieke *et al.*, 2019). Así, se ha producido un aumento de la presencia de expatriados y profesionales de elevada cualificación que trabajan en empresas multinacionales en las grandes ciudades del país, y también se ha incrementado el número de pequeños comerciantes y trabajadores no cualificados procedentes de otros países asiáticos, de África y de América



Latina y, finalmente, el fenómeno de educación internacional: «China atrae más estudiantes que nunca procedentes de todas las partes del mundo» (Pieke *et al.*, 2019).

Es en este nuevo contexto donde se sitúa la emergencia de China como destino para la movilidad internacional de jóvenes descendientes de migrantes chinos en Europa (Masdeu, 2020; Masdeu y Sáiz, 2017, 2019; Wang, 2019) o en Estados Unidos (Wang, 2016) que consideran al país de origen de sus padres un lugar para desarrollar sus carreras profesionales.

No obstante, estos flujos de movilidad inversa o retorno no constituyen un fenómeno totalmente nuevo. Siempre han existido diferentes condiciones y motivaciones para la migración y el retorno –ya sean políticas, económicas o de índole familiar– y estos movimientos de migración reversa siempre han comportado un impacto decisivo en la sociedad de origen. Sin embargo, a medida que la movilidad prevalece como elemento definidor del mundo contemporáneo y que las sociedades de origen han transformado y mejorado su condición socioeconómica, se ha producido un incremento cuantitativo y se han diversificado las prácticas, actores, situaciones y maneras de volver.

¿Qué pasa cuándo hay un cambio estructural en las sociedades que conforman la migración circular a la que se refería el informe de la IOM? ¿Qué sucede cuándo emergen nuevas movilidades y las antiguas se transforman? ¿Y cuándo los descendientes de migrantes forman parte de esta movilidad transnacional? ¿Y qué ocurre cuando nuevas prácticas de retorno y nuevos flujos reversos de migración aparecen? Estas preguntas impulsaron la investigación que, en parte, se desarrolla en este capítulo y que se enmarca en el contexto de la migración china procedente de la zona rural de Qingtian (Zhejiang), que conforma el principal lugar de origen de las personas de origen chino que residen en España.

La metodología de la investigación se basa en un trabajo de campo etnográfico longitudinal realizado a través de dos fases. La primera se llevó a cabo entre 2011 y 2014 e involucró trabajo de campo etnográfico en Qingtian. Durante tres años, se realizó observación participante y entrevistas semiestructuradas a migrantes y descendientes de migrantes durante las visitas a su ciudad natal o la de sus padres. La segunda fase de la investigación empírica consistió en tres meses de trabajo de campo en Shanghai, de abril a junio de 2017, para explorar las nuevas movilidades de los descendientes de jóvenes migrantes en China para desarrollar su carrera profesional. Así, en esta contribución se analiza las nuevas formas de movilidad a través del estudio de las prácticas de retorno y migración hacia China por parte de diferentes generaciones de personas de origen chino que residen en España.



Apuntes teóricos y metodológicos sobre el retorno: Prácticas, ideologías y jerarquías

Ya entrado el siglo XXI, las ciencias sociales han reevaluado el marco teórico y las perspectivas metodológicas para abordar al estudio de las migraciones de retorno, adoptando orientaciones propias del transnacionalismo primero y, posteriormente, basándose en el paradigma de las nuevas mobilidades (Urry, 2007). En un mundo cada vez más interconectado donde la migración se conceptualiza como un proceso dinámico y no como un movimiento lineal y discreto de ida y vuelta (Levitt y Glick Schiller, 2004; Chiang, 2011, p. 101), han surgido nuevas perspectivas para afrontar el estudio del retorno, teniendo en cuenta una diversidad de movimientos abiertos y continuos hacia diferentes lugares más allá del de origen (Cohen *et al.*, 2013, p. 5). En este sentido, Teo enfatiza cómo el estudio del retorno tiene la capacidad de agudizar la comprensión del transnacionalismo como proceso (Teo, 2011, p. 807). Estas nuevas perspectivas enfatizan el retorno como práctica transnacional que se practica y se vive de manera sustancialmente diferente a la idea tradicional del retorno en tanto que finalización del itinerario migratorio (Gmelch, 1980), a la que nos referimos al inicio del capítulo.

Además, para aproximarse al estudio del retorno también es importante ser conscientes de que se trata de un concepto esencialmente ambiguo a nivel empírico (Xiang, 2017, p. 3). El retorno no es un concepto neutral utilizado para designar el movimiento hacia un lugar donde uno ya ha estado previamente, sino que implica una serie de representaciones y connotaciones ideológicas fuertemente arraigadas en diferentes contextos migratorios.

Así, es preciso tener en cuenta la ambivalencia y las connotaciones ideológicas y prácticas que acarrea el término para poder llevar el análisis más allá de la recurrente idea mitológica del retorno a los orígenes como principal lugar de pertenencia y culminación del ciclo migratorio. Como se desarrolla en el siguiente apartado, al desligar y esclarecer la relación entre ideología y práctica se vislumbran una serie de movimientos que configuran la diversidad de formas de retornar y emigrar a China, según diferentes circunstancias y generaciones.

El concepto de «movilidad» tampoco está libre de connotaciones ideológicas y, además, se ha convertido en una especie de «metáfora del mundo contemporáneo, en su forma física y sus implicaciones imaginativas (Salazar y Smart, 2011, p. v). La movilidad es un constructo sociocultural (Salazar y Smart, 2011, p. iv) que implica un «entramado de movimientos físicos, representaciones y prácticas (Cresswell, 2010, p. 18). Ser consciente de estos tres factores es especialmente importante al investigar sobre un movimiento como el del retorno con fuertes connotaciones ideológicas. Según el sociólogo Cresswell los movimientos físicos son «el



material bruto para la producción de la movilidad» y estos desplazamientos observables y cuantificables están imbricados con dos elementos más, su práctica y representación (Cresswell, 2010, pp. 19-22). Así, un mismo desplazamiento desde España hacia China está formado por diferentes prácticas y experiencias, y por diferentes marcos ideológicos de representación asociados a él. Aunque esta última afirmación parezca evidente es necesario volver a recordar que la movilidad será esencialmente distinta dependiendo de quién, cuándo y cómo se haga el movimiento.

El derecho a moverse no es universal sino que la movilidad puede crear o reforzar alteridades y desigualdades (Salazar y Smart, 2011, p. iii). Tal y como afirman Salazar y Smart «in a world that is perceived to be in constant flux, control over people's mobility potential and movement has become a central concern for projects of management and governance» (Salazar y Smart, 2011, p. iii). En este sentido es importante tener en cuenta las restricciones y limitaciones políticas involucradas en estos movimientos que han sido determinantes y han contribuido a desarrollar nuevas jerarquías (Cresswell, 2010) y cómo, en el contexto de la globalización, el derecho a ser móvil es más selectivo y dependiente de la clase social que nunca (Bauman, 1998).

Finalmente, el constructo sociocultural de la movilidad también implica las realidades de permanencia e inmovilidad y enfatiza la relación entre movimiento y estancia, así como la relevancia de lo local en el contexto de lo global (Chu, 2006, p. 4).

***Feilai feiqu* (飞来飞去): Más allá del mito del retorno**

En 2011, durante mi primera visita a Qingtian, estuve pasando unos días con Zhuju, una mujer de 55 años que acababa de jubilarse y de vender su pequeña tienda de «Todo a 100» en Santa Coloma de Gramenet (Barcelona). Zhuju me invitó a su apartamento en Youzhu, una pequeña aldea situada a pocos kilómetros de Hecheng, el centro urbano y neurálgico del distrito de Qingtian. Tras la saturación inmobiliaria de Hecheng, Youzhu estaba centralizando en aquel momento buena parte de la industria de la construcción local y de las inversiones inmobiliarias de los qingtianeses que residen en Europa. Así, la mayoría de los apartamentos del edificio donde se encontraba el piso de Zhuju eran también propiedad de migrantes internacionales.⁴

Al poco de llegar a Youzhu me di cuenta de que era la primera vez que mi anfitriona se quedaba a pasar unos días en su nuevo apartamento, aunque había viajado a Qingtian en diversas ocasiones desde que lo compró en 2008. Por la mañana, le ayudé a quitar las cintas de plástico que aún protegían los marcos de las puertas y ventanas y, al terminar, salimos a comprar los menesteres y utensilios básicos para limpiar y acondicionar



el apartamento. Mientras continuábamos atareadas sacando los plásticos que también protegían los muebles nuevos de la cocina, Zhuju me contó que desde que compró el apartamento no había encontrado aún el momento adecuado para quedarse allí y que cuando viajaba a Qingtian prefería estar con sus padres en la antigua casa de Hecheng.

Sin embargo, mi viaje parecía una buena ocasión para preparar el moderno apartamento de Youzhu para el verano, cuando su hija y sus nietos viajarían a Qingtian para pasar las vacaciones. Mientras seguimos preparando el piso, Zhuju me contaba los dilemas que afrontaba en el momento de su jubilación, como resultado de un itinerario vital marcado por la movilidad. Una situación que, como iría registrando a lo largo del trabajo de campo, mi anfitriona compartía con otros qingtianeses de su generación que llegaron a Europa a principios de los años ochenta del siglo pasado y estaban empezando a preparar la jubilación.

Estoy en el medio, en la generación del medio. Con mis padres aquí [en Qingtian] y mis hijos y nietos allí [en España]. ¿Dónde debería quedarme ahora que estoy jubilada? Supongo que a partir de ahora viviré entre los dos lugares, al menos hasta que mis padres aún estén, después seguro que me quedaré más en España donde también tengo mi casa. A veces dudo si he tomado la decisión correcta comprando este apartamento porque ellos ya son muy mayores [los padres], pero creo sí, que he hecho lo que debía, Qingtian es mi ciudad natal (*guxiang* 故乡) y tengo que tener una casa aquí (Entrevista con Zhuju, enero 2011, Youzhu).

Esta viñeta etnográfica ilustra la intersección entre la ideología y la práctica del retorno y enfatiza el creciente rol de las relaciones intergeneracionales en el devenir de la movilidad transnacional. Zhuju se plantea su vida después de la jubilación como un «ir y venir» (*feilai feiqu*) entre los dos lugares que conforman los anclajes de su identidad. Unos espacios sociales y geográficos definidos por las relaciones de parentesco y las responsabilidades de cuidados hacia los parientes ascendentes (padres, madres, abuelos/as) y los descendientes (hijos/as y nietos/as). Así, la experiencia de Zhuju acerca a la complejidad de los movimientos de retorno hacia China y matiza las concepciones tradicionales sobre aspectos como la identidad y el binomio retorno-jubilación.

Como en otras culturas migratorias, el concepto de retorno en el contexto de la diáspora china está muy arraigado a la construcción y definición de la identidad. En concreto, la expresión *yeluo guigen* (叶落归根, literalmente, «cuando las hojas caen, vuelven a sus raíces») se usa recurrentemente para referirse al vínculo de los migrantes con su lugar de origen apuntando a la jubilación como rito de paso a la última etapa del ciclo vital. Con esta frase hecha –que pivota sobre el concepto central de «raíz» 根–, se expresa el deseo de regresar al lugar de origen para pasar los últimos años de sus vidas.

Sin embargo, esta expresión tiene fuertes connotaciones ideológicas asociadas a una representación romantizada de la migración y a una relación esencialista y unívoca entre identidad y territorio.⁵ Cabe tener en cuenta que la metáfora de las raíces y las referencias al lugar de origen como único espacio de pertenencia no es exclusiva del contexto de la migración internacional china, sino que está presente en la representación y la ideología de la migración y del retorno en diferentes contextos socio-culturales (Brettell, 2003; King y Christou, 2008). Desde esta óptica, se limita el retorno a un único lugar –el de origen– y se obvia la posibilidad de desarrollar nuevos sentimientos de pertenencia en los lugares que uno habita a lo largo de la vida.

Por otro lado, también es importante destacar que la expresión *yueluo guigen* materializa la representación paradigmática del concepto tradicional de retorno tal y como lo describió Gmelch (1980), por su capacidad de evocar imágenes de desenlace y de conclusión, de resolución y de cierre. Este concepto tradicional que apela a concepciones lineales de la movilidad en las que el retorno implica la finalización del itinerario migratorio, ha sido hegemónica en los estudios sobre la migración hasta hace unos años. Sin embargo, tal y como hemos visto en el caso de Zhuju y como expresaron Ley y Kobayashi (2005, p. 112): «el transnacionalismo ha complicado la historia del retorno».

Si bien es cierto que regresar al lugar de origen al hacerse mayores es una práctica común entre las personas que como Zhuju emigraron a Europa en la década de 1980, estos movimientos raramente se materializan en el marco de relaciones ideológicas lineales, excluyentes, unívocas y casi mitológicas vinculadas a «*yueluo guigen*», sino que las prácticas sociales de retorno en la contemporaneidad implican trayectorias mucho más dinámicas y móviles que conllevan la posibilidad de vivir *entre* dos o más lugares. Así, las prácticas de retorno forman parte de unos itinerarios y unos estilos de vida móviles (Cohen *et al.*, 2013, p. 5).

Una de las primeras cosas que hizo Zhuju al empezar a plantearse su vida después de la jubilación fue comprar un piso en Qingtian. Sin embargo, la decisión de regresar definitivamente a China es, como vemos, mucho más compleja. Zhuju está en una situación liminal que la posiciona en medio de dos generaciones y dos espacios geográficos y sociales que delimitan su estilo de vida esencialmente móvil. Como ella, los migrantes que se jubilan después de haber trabajado y vivido buena parte de su vida adulta en España, u otros países europeos, pocas veces realizan un retorno definitivo dando por finalizados los vínculos transnacionales con las ciudades y los países donde han residido y que se han convertido también en hogares a los que regresar. Así, las prácticas de retorno después de la jubilación no implican una ruptura y una finalización de los vínculos transnacionales que se desarrollan entre los lugares que conforman la experiencia vital de los migrantes, los espacios donde han trabajado

do y vivido y donde residen sus descendientes y buena parte de los parentes.

Además, el momento de la jubilación también implica la materialización y la toma de conciencia de cambios en la identidad y de los sentimientos de pertinencia. En muchas ocasiones, cuando llega ese momento y se empieza a planear el retorno, emergen identidades que se habían mantenido latentes y se manifiestan sentimientos de pertenencia arraigados a los lugares donde se emigró y donde se vive. Estos sentimientos existen de forma paralela o complementaria a los de pertinencia hacia el lugar de origen, sin necesidad de ser excluyentes.

Estas experiencias han dado lugar a la emergencia de la expresión «*luodi shenggen*» (落地生根) que evoca la capacidad de generar nuevas raíces en diferentes lugares y de establecer nuevos sentimientos de pertenencia e identidad que van más allá de la relación inequívoca y única con el lugar de origen. Así, parafraseando a Ley y Kobayasi (2005), el transnacionalismo, además de complicar la historia del retorno, también complica la historia de la identidad puesto que enfatiza la capacidad de ampliar los lugares a los que retornar.

En definitiva, mientras el concepto *yeluo guigen* sigue muy presente en el discurso de los migrantes chinos, la manera concreta de practicarlo y vivirlo lleva a transitar otros caminos. Tal y como expresó otra mujer al reflexionar sobre su vida tras la jubilación:

Aunque todos tengamos este sentimiento de *yeluo guigen*, pocos regresamos definitivamente a Qingtian porque nuestros hijos/as y nietos/as, nuestros amigos/as, nuestra *guanxi*, nuestras vidas y también nuestras casas están «fuera» (外面 *waimian*) (Notas de campo, Qingtian, octubre de 2012).

Descubrir Qingtian, emigrar a China: Nuevas movilidades y prácticas transnacionales de los descendientes de migrantes chinos

Como se ha presentado previamente, las relaciones intergeneracionales configuran el dinamismo y la movilidad de la vida de Zhuju tras su jubilación. Sus hijos/as y nietos/as desempeñan un rol decisivo en la relación que establece con España, pero también tienen un papel destacado en la relación que mantiene con Qingtian. Los descendientes pueden ser el motor de los vínculos transnacionales de los migrantes con los lugares que conforman su experiencia vital; tanto en el lugar de procedencia, como en la sociedad de destino. Y así, uno de los incentivos de Zhuju para preparar el nuevo apartamento en Youzhu consistía precisamente en la llegada de sus nietos/as a Qingtian para pasar el verano.

La noción de raíces (*gen* 根), que es central en la representación y la ideología del retorno en el contexto de la vejez, también ocupa una posi-

ción clave en la expresión que se utiliza en el contexto de la diáspora china para referirse a los vínculos y las relaciones que los jóvenes descendientes de migrantes establecen con el lugar de origen de sus padres, abuelos o ancestros. Así, las expresiones *xungen* (寻根, «búsqueda de raíces») y *yueluo guigen* son centrales en la narrativa y la representación de la identidad china desde un punto de vista diacrónico y longitudinal.

Los proyectos de «búsqueda de raíces» en el contexto de la diáspora china se encuentran muy vinculados a iniciativas y actividades gubernamentales dirigidas a descendientes de migrantes chinos en Estados Unidos y Canadá para recuperar el vínculo con los lugares de origen de los antepasados que emigraron principalmente desde la provincia de Guangdong a principios de siglo XX (Louie, 2004). Sin embargo, en el caso de las comunidades chinas en Europa procedentes de la provincia de Zhejiang que empezaron a ser significativas a finales del siglo XX, los proyectos de *xungen* se practican en un marco mucho más informal que se encuentra íntimamente vinculado a la esfera familiar. Es importante tener en cuenta que, a pesar de que se utilice la misma expresión lingüística y representación ideológica, esta «búsqueda de las raíces» (*xungen*) se practica de manera diferente de acuerdo a contextos migratorios específicos.

Como los nietos/as de Zhuju, muchos niños/as y jóvenes españoles de origen chino, pasan los veranos con abuelos/as o tíos/as en Qingtian y la mayoría aprovechan estas visitas para aprender chino, mantener el contacto con familiares –especialmente tíos/as y abuelos/as que no han emigrado– y viajar por diferentes lugares del país. Así, mientras que las «visitas de retorno» de los jóvenes estadounidenses de origen chino a los pueblos de sus antepasados en la provincia de Guangdong son viajes únicos que están altamente institucionalizados a través de programas como campamentos de verano y visitas organizadas por departamentos gubernamentales (Louie, 2004), en el caso de la migración procedente de Qingtian las visitas de los descendientes al lugar de origen de sus padres se producen con cierta regularidad y las prácticas de *xungen* se desarrollan en un contexto informal a partir de las redes familiares.

Si bien existe una gran diversidad de realidades dentro del grupo de descendientes de migrantes chinos en España en función del género, clase social o diferentes modos de socialización en la movilidad, la experiencia de pasar los veranos en Qingtian es un denominador común entre los hijos e hijas de migrantes chinos en España (Masdeu, 2020). El hecho que los niños y niñas nacidos o socializados en España estén fuertemente arraigados a los lugares donde se han criado, hace que sus padres vean estos viajes a China uno de los aspectos más importantes de lo que Nyiri (2014) denomina su «educación transnacional».

Durante los meses de julio y agosto se intensifica la circulación de personas entre Qingtian y las diferentes ciudades europeas donde se ha dirigido la migración procedente de esta comarca a lo largo de las últimas



cuatro décadas. Los jóvenes descendientes de qingtianeses que han crecido en diferentes ciudades de España, Italia o Francia y que viajan al lugar de origen de sus padres o abuelos para pasar las vacaciones escolares, tienen un rol cada vez más destacado en este incremento de la movilidad y los vínculos transnacionales entre los dos países que se materializan de manera paradigmática durante las vacaciones de verano.

Así, en verano es muy habitual escuchar retazos de conversaciones en castellano, italiano, francés o catalán mientras una pasea por las calles de Qingtian y también es en este momento del año cuando las escuelas y academias de idiomas de la ciudad se preparan para la llegada de jóvenes procedentes de diferentes países europeos dispuestos a aprender o mejorar su nivel de chino. Este carácter cosmopolita –inimaginable en otras zonas rurales próximas a Qingtian– es el resultado de una serie de prácticas y vínculos transnacionales mantenidos por los qingtianeses que residen en Europa con sus pueblos natales desde inicios de los años ochenta del siglo pasado.⁶ En los últimos años, los jóvenes descendientes que han nacido y/o crecido en diferentes países europeos tienen cada vez un papel más destacado en la reactualización y continuación de prácticas transnacionales que aún configuran la estructura social del lugar.

Uno de los espacios que materializa con más fuerza el carácter internacional de Qingtian son las academias de idiomas y su gran dinamismo y oferta de cursos. Las primeras escuelas de lenguas extranjeras surgieron hace casi cuarenta años y su historia refleja las transformaciones de los flujos migratorios entre Qingtian y Europa desde la década de 1980 hasta la actualidad.

Durante las décadas de 1980, 1990 y 2000 las escuelas de idiomas de Qingtian ofrecían cursos de lenguas extranjeras para futuros migrantes, especialmente castellano e italiano puesto que eran en aquel momento los principales destinos de la migración en cadena. Sin embargo, a partir de finales de los 2000 –haciéndose eco de la crisis financiera en Europa y de la escenificación de la nueva posición económica de China a nivel internacional con la celebración de los Juegos Olímpicos–, las escuelas de idiomas empezaron a cambiar su oferta formativa para ofrecer cursos de chino dirigidos a descendientes de migrantes (Masdeu, 2020). Este cambio en el perfil de los estudiantes y las lenguas que se imparten en las escuelas de lenguas en Qingtian refleja la adaptación de las instituciones sociales y económicas del lugar a la nueva direccionalidad de la movilidad y la eclosión de nuevos flujos migratorios. En definitiva, estas transformaciones de las escuelas de idiomas materializan la transformación del *habitus* migratorio que responde al auge económico de China y al creciente rol de los jóvenes de origen chino socializados en Europa en el espacio social transnacional entre ambos países.



Emigrar a China: Nuevas movilidades más allá del mito del retorno

El impacto de la presencia de jóvenes europeos de origen chino no se materializa únicamente en los lugares de origen de la migración internacional como Qingtian, sino que también se vislumbra en grandes ciudades chinas como Shanghai, Beijing o Hangzhou. Estos nuevos flujos protagonizados por jóvenes europeos de origen chino también implican cambios importantes en el espacio transnacional entre España y China.

Las investigaciones sobre la movilidad de jóvenes descendientes de migrantes hacia el lugar de origen de sus padres generalmente enfatizan y se centran en los vínculos emocionales hacia los denominados «lugares de origen ancestral» (King *et al.*, 2008). Sin embargo, en el caso de las nuevas movilidades de los jóvenes descendientes de migrantes chinos hacia el país de origen de sus padres, estos movimientos están vinculados a razones pragmáticas orientadas a conseguir una vida mejor y una movilidad social ascendente, siguiendo una lógica parecida a la que se dio en la migración de sus padres hacia Europa durante las décadas de 1980 y 1990.

Si bien a finales del siglo XX los emigrantes procedentes de Qingtian consideraban a Europa un espacio para prosperar y conseguir una vida mejor para sus parientes y descendientes más allá del trabajo basado en la agricultura que implicaba unas duras condiciones de vida (Beltrán, 2003), en tan solo cuatro décadas han cambiado las tornas y los hijos e hijas de estos primeros migrantes giran la mirada hacia el país desde donde emigraron sus padres. El auge económico de China y la precarización del mercado laboral español a raíz de la crisis económica de 2008 ha tenido como consecuencia la emergencia de China como destino para la movilidad de jóvenes españoles de origen chino con formación universitaria que desean desarrollar su perfil profesional más allá del pequeño negocio familiar vinculado a la restauración o al comercio (Masdeu y Sáiz, 2019; Masdeu, 2020).

Una joven que creció en Barcelona y que emigró a Shanghai en 2016 donde encontró trabajo en una organización cultural española, expresaba así las razones por la que ella y sus compañeros consideraron la opción de moverse hacia China.

En España o bien continúas con el negocio familiar que, bueno, para nuestra generación si has estudiado una carrera es imposible volver. A no ser que lo hagas solo para ganar dinero o esas cosas. Pero si has estudiado una carrera, volver al negocio familiar es difícil. Por esto muchos de nosotros estamos aquí en Shanghai (entrevista con Kelly, mayo de 2017, Shanghai).

El nuevo contexto socioeconómico caracterizado por la emergencia de China como destino para la migración internacional de profesionales de

elevada cualificación (Haugen, 2015; Sáiz 2018; Pieke *et al.*, 2019) y la recesión económica en España que ha dado lugar a la emergencia de nuevos flujos de migración de jóvenes españoles hacia el extranjero, coincidió con un importante punto de inflexión en la historia de la migración china en España. Por un lado, los migrantes que llegaron a España durante los años ochenta comienzan a jubilarse y, por otro lado, los hijos e hijas de estos primeros migrantes que han nacido y crecido en España han llegado a su edad adulta y están forjando sus perfiles profesionales. Este contexto presenta un cambio en la situación y los perfiles de las personas de origen chino en España y conlleva diferentes estrategias de movilidad social que pueden implicar o bien una transformación de los negocios familiares debido al cambio generacional o una continuidad de la movilidad física o geográfica.

Si bien algunos jóvenes deciden tomar el relevo en el negocio familiar de sus padres, añadiendo cambios en el estilo e introduciendo decoración, contenido y aspectos más modernos para romper con el imaginario español vinculado a la migración china, otros anhelan un futuro profesional más allá del negocio familiar como una manera de conseguir una movilidad social ascendente y aquí entra en juego la movilidad física.

La crisis financiera de 2008 y la posterior precarización del mercado laboral ha complicado los procesos de movilidad social ascendente en España y algunos jóvenes descendentes de migrantes chinos han tomado la decisión de emigrar al país de origen de sus padres para desarrollar sus carreras profesionales. Shanghai es uno de los principales destinos en China para estos jóvenes europeos de origen chino y la mayoría trata de buscar trabajo en empresas internacionales revalorizando su doble proceso de socialización como «españoles y «chinos».⁷

Los descendientes de migrantes chinos que trabajan y viven en Shanghai no se refieren a su presencia allí como un retorno ni identifican al país como su lugar de origen «ancestral», y cuando utilizan el término «retorno» lo hacen para aludir a una potencial y futura movilidad hacia su lugar de origen en España. Sin embargo, estos flujos siguen conceptualizándose como retorno tanto por la academia como por la sociedad china y la española, negando reconocer la identidad de estos jóvenes más allá de relatos esencialistas y racializados y, por lo tanto, obviando sus sentimientos de pertenencia en los lugares donde han nacido y/o crecido en España u otros países.

En el siguiente fragmento de una entrevista, una joven española de origen chino hace referencia a la generalización de estas identidades ancestrales y heredadas que refuerzan estereotipos raciales.

Esto es muy bueno, siempre es así... Cuando estoy en Madrid y les digo a todos que me voy al pueblo, se creen que me voy a China (...) Parece que por el hecho de ser china, de tener los ojos así, mi pueblo no puede estar en Espa-



ña. Pero yo me siento que soy de Zafra, que es donde crecí» (febrero de 2012, Qingtian).

Conclusiones

La emergencia de China como potencia económica en el espacio global y la precarización del mercado laboral español a raíz de la crisis económica de Europa de 2008, han transformado de manera decisiva las formas, direcciones y los protagonistas de la migración internacional entre ambos países. En este capítulo se han analizado dos flujos de movilidad desde España hacia China que materializan cambios en las denominadas migraciones de retorno desde una perspectiva intergeneracional y teniendo en cuenta diferentes momentos del ciclo vital. En ambos casos, el análisis se centra en la importancia de diferenciar entre la dimensión representativa o ideológica del fenómeno del retorno de su dimensión práctica y experiencial.

En primer lugar, se constata que el retorno después de la jubilación no implica un movimiento definitivo, sino que comporta una continuación de los vínculos y las prácticas transnacionales entre los diferentes lugares que forman parte del periplo vital de los migrantes. Así, el retorno se vive en un contexto de un estilo de vida que discurre a través de unas dinámicas de movilidad entre los dos países y que conlleva el surgimiento de nuevas identidades y sentimientos de pertenencia. Aunque se suele aludir al cambio de las identidades en investigaciones sobre descendientes de migrantes y de socialización en contextos de migración, pocas veces se reconoce la importancia del surgimiento de nuevas identidades y sentimientos de pertenencia de los propios migrantes, a quien se les supone arraigados únicamente a su lugar de origen.

Aunque la visión tradicional del retorno y su representación ideológica conlleve un movimiento lineal y se refiera solo al movimiento hacia el lugar de origen, las prácticas de retorno tras la jubilación en el contexto de la migración china contemporánea ponen en cuestión las visiones estáticas y esencialistas de la identidad y de la construcción de alteridades. La experiencia de los migrantes qingtianeses demuestra que el retorno y la identidad no son únicos y que se puede volver *a* y sentir *de* diversos lugares involucrados en una serie de movimientos y anclajes que definen los itinerarios migratorios (Masdeu, 2020).

En segundo lugar, las nuevas movilidades hacia China de jóvenes españoles de origen chino, movilidades que ya no pueden entenderse bajo la perspectiva tradicional del denominado «retorno de las segundas generaciones» o «retorno étnico», forman parte de los crecientes flujos de migración internacional que está transformando cada vez más la diversidad cultural en el país asiático.



En las últimas dos décadas diversos investigadores han puesto el acento en el estudio de las prácticas transnacionales desde una perspectiva intergeneracional para examinar qué pasa con las conexiones entre diferentes localidades que forman parte del itinerario vital de personas que se han socializado en contextos familiares fuertemente influidos por la migración. «¿Seguirán los descendientes manteniendo o creando vínculos con los lugares de origen de sus padres? ¿Hasta qué punto los vínculos transnacionales que desarrollaron los propios migrantes se mantendrán a lo largo del tiempo y a través de las generaciones?». Estas son algunas de las cuestiones debatidas por investigadores en las últimas dos décadas (Levitt y Glick Schiller, 2004; Louie, 2004; Levitt, 2006; Somerville, 2008; Gowricharn, 2009; Tamaki, 2011; Nyiri, 2014). En esta contribución se ha puesto de manifiesto que los jóvenes descendientes tienen un papel muy importante en la transformación de los vínculos transnacionales entre China y España, tanto a nivel de las nuevas movilidades que aparecen en el contexto de las grandes ciudades como en el impacto que tiene su creciente presencia en las zonas de origen de la migración como es el distrito de Qingtian.

Finalmente, en este capítulo se analizan los movimientos hacia China de personas de origen chino que residen en España pertenecientes a diferentes generaciones desde una perspectiva de las continuidades y no únicamente de las rupturas. Aunque la historia de las migraciones suele explicarse en términos de ruptura y discontinuidad entre generaciones, es importante tener en cuenta que también existen continuidades entre migrantes y descendientes (Benton y Gomez, 2014, p. 1165) y que el cambio y la continuidad son dos elementos imbricados en el análisis de las movilidades a través del tiempo (Ribas-Mateos 2016).

Las prácticas de movilidad hacia China representadas en el contexto de la ideología del retorno a las raíces (*gen*), se practican e implican realidades muy diferentes a la relación unívoca de retorno a un único lugar tanto en el caso de los propios migrantes durante la vejez como en los descendientes durante su infancia en Qingtian y época adulta en Shanghai.

Además, también se constata que el auge económico de China y la recesión económica en España han implicado otras continuidades entre los migrantes y sus descendientes. Así, los mismos objetivos que llevaron a sus padres a emprender el viaje migratorio a España, impulsan a los descendientes de migrantes a emprender su propio viaje migratorio hacia China. Sin embargo, tal y como se ha mostrado en esta contribución China no es solamente una tierra de oportunidades para desarrollar sus carreras profesionales sino también un lugar vinculado, de manera más o menos específica, al espacio de su socialización transnacional que se materializa especialmente en los viajes a Qingtian que forman parte de esta reactualización de la movilidad transnacional.



Referencias bibliográficas

- Bauman, Zygmunt, *Globalization: The Human Consequences*, Polity Press, Cambridge, 1998.
- Beltrán Antolín, Joaquín, *Los ocho inmortales cruzan el mar: Chinos en Extremo Occidente*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2003.
- , «Sinidat global. Raíces y nuevos brotes de la población china en Latinoamérica y España», en Xu Shicheng y Eduardo Daniel Oviedo, eds., *Foro Internacional sobre Confucianismo. I Simposio Internacional en Lima sobre Diálogo entre las Civilizaciones de China y América Latina*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2018, pp. 303-326.
- Benton, Gregor y E. Terence Gómez, «Belonging to the Nation: Generational Change, Identity and the Chinese Diaspora», *Ethnic and Racial Studies*, 37, n.º 7, 2014, pp. 1157-1171.
- Brettell, Caroline B., «Adjustment of Status, Remittances, and Return: Some Observations on 21st Century Migration Processes», *City & Society*, 19, n.º 1, 2007, pp. 47-59.
- Camenisch, Aldina, «China as a “New Frontier”: Neo-liberal Aspirations, Imaginaries and (dis-)Enchantments of Swiss Migrant Professionals in Mainland China», *Transitions: Journal of Transient Migration*, 4, n.º 1, 2019, pp. 31-44.
- Chiang, Lan-Hung Nora, «Return Migration: The Case of the 1.5 Generation of Taiwanese in Canada.» *The China Review*, 11, n.º 2, 2011, pp. 91-124.
- Chu, Julie Y., «To Be “Emplaced”: Fuzhouiese Migration and the Politics of Destination», *Identities*, 13, n.º 3, 2006, pp. 395-425.
- Cohen, Scott A, Tara Duncan y Maria Thulemark, «Introducing Lifestyle Mobilities», en Maria Thulemark, Tara Duncan y Scott A. Cohen, eds., *Lifestyle Mobilities Intersections of Travel, Leisure and Migration*, Ashgate, Farnham, 2013, pp. 1-18.
- Cresswell, Tim, «Towards a Politics of Mobility», *Environment and Planning D: Society and Space*, 28, n.º 1, 2010, pp. 17-32.
- Durand, Jorge, «Ensayo Teórico Sobre La Migración de Retorno. El Principio Del Redimiento Decreciente», *Cuadernos Geográficos*, 35, n.º 2, 2004, pp. 103-116.
- Fan, Cindy C., *China on the Move*, Routledge, Londres y Nueva York, 2008.
- Gmelch, George, «Return Migration», *Annual Review of Anthropology*, 9, 1980, pp. 135-159.
- Gowricharn, Ruben, «Changing Forms of Transnationalism», *Ethnic and Racial Studies*, 32, n.º 9, 2009, pp. 1619-1638.
- Haugen, Heidi Østbø, «Destination China: The Country Adjusts to its New Migration Reality», *Migration Information Source*, 4 de marzo de 2015, <<https://www.migrationpolicy.org/article/destination-china-country-adjusts-its-new-migration-reality>>.
- International Organization for Migration, *Managing Migration. Essentials of Migration Management. A Guide for Policy Makers and Practitioners*, vol. Two, International Organization for Migration, Ginebra, 2004.
- King, Russell y Anastasia Christou, «Cultural Geographies of Counter-Diasporic Migration. The Second Generation Returns “Home”», *Sussex Migration Working Paper*, 45, 2008.

- , «Cultural Geographies of Counter-Diasporic Migration: Perspectives from the Study of Second-Generation “Returnees” to Greece», *Population, Space and Place* 16, n.º 2, 2010, pp. 103-119.
- Levitt, Peggy, «The Ties that Change: Relations to the Ancestral Home over the Life Cycle», en P. Levitt y M.C. Waters, eds., *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 2006, pp. 123-144.
- , y Nina Glick Schiller, «Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society», *International Migration Review*, 38 n.º 3, 2004, pp. 1002-1039.
- Ley, David, *Millionaire Migrants: Trans-Pacific Life Lines*, Wiley-Blackwell, Malden, 2010.
- , y Audrey Kobayashi, «Back to Hong Kong: Return Migration or Transnational Sojourn?», *Global Networks*, 5, n.º 2, 2005, pp. 111-127.
- Louie, Andrea, *Chineseness across Borders: Renegotiating Chinese Identities in China and the United States*, Duke University Press, Durham, 2004.
- Masdeu Torruella, Irene, «Migrants’ Descendants and New Mobilities between China and Spain», *International Migration*, 58, n.º 3, 2020, pp. 134-147.
- , «Retorno», en Marina Garcés, ed., *Humanidades en acción. Un proyecto dirigido por Marina Garcés*, Raig verd, Barcelona, 2019, pp. 228-235.
- , *Mobilitates and Embodied Transnational Practices: An Ethnography of Return(s) and Other Intersections between China and Spain*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2014.
- , y Amelia Sáiz López, «Género, movilidad e intersecciones generacionales en el espacio transnacional chino», *Revista Española de Sociología*, 26, n.º 3, 2017, pp. 385-397.
- , y Amelia Sáiz López, «Transiting(in) Shanghai: High-skilled Professionals from Spain to China», *Transitions: Journal of Transient Migration*, 4, n.º 1, 2019, pp. 59-70.
- Nyíri, Pal, «Training for Transnationalism: Chinese Children in Hungary», *Ethnic and Racial Studies*, 37, n.º 7, 2014, pp. 1253-1263.
- Pieke, Frank, Björn Ahl, Elena Barabantseva, Michaela Pelican, Tabitha Speelman, Feng Wang y Biao Xiang, «How Immigration is Shaping Chinese Society», China Monitor, Mercator Intitute for China Studies, 2019. Consultado el 24 de marzo de 2020, <<https://www.merics.org/en/china-monitor/china-immigration>>.
- Ribas-Mateos, Natalia, «Eastern Mediterranean Mobilities after the Arab Spring: Transformations over Time or Sudden Change?», en Natalia Ribas-Matos, ed., *Migration, Mobilities and The Arab Spring. Spaces of Refugee Flight in the Eastern Mediterranean*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, 2016, pp. 3-34.
- Sáiz López, Amelia, «Trayectorias y expectativas en China. Una aproximación descentrada a la movilidad internacional española», *Migraciones*, 43, 2018, pp. 65-89.
- Salazar, Noel B. y Alan Smart, «Introduction. Anthropological Takes on (Im)Mobility», *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 18, n.º 6, 2011, pp. i-ix.
- Sinatti, Giulia, «“Mobile Transmigrants” or “Unsettled Returnees”? Myth of Re-



- turn and Permanent Resettlement among Senegalese Migrants», *Population, Space and Place*, 17, n.º 2, 2011, pp. 153-166.
- Somerville, Kara, «Transnational Belonging among Second Generation Youth: Identity in a Globalized World», *Journal of Social Science*, 10, 2008, pp. 23-33.
- Tamaki, Emi, «Transnational Home Engagement among Latino and Asian Americans: Resources and Motivation», *The International Migration Review*, 45, n.º 1, 2011, pp. 148-173.
- Teo, Sin Yih, «“The Moon Back Home Is Brighter”? Return Migration and the Cultural Politics of Belonging», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37, n.º 5, 2011, pp. 805-820.
- Upadhyay, Carol, «Return of the Global Indian», en Biao Xiang, Brenda S.A. Yeoh y Mika Toyota, *Return. Nationalizing Transnational Mobility in Asia*, Duke University Press, Durham, 2013, pp. 141-161.
- , y Mario Rutten, «Migration, Transnational Flows, and Development in India. A Regional Perspective», *Economic and Political Weekly*, 47, n.º 19, 2012, pp. 54-62.
- Urry, John, *Mobilities*, Polity Press, Cambridge, 2007.
- Wang, Leslie K., «The Benefits of In-betweenness: Return Migration of Second-generation Chinese American Professional to China», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42, n.º 12, 2016, pp. 1941-1958.
- Wang Simeng, «Les mobilités de Français d'origine chinoise en Chine: une enquête qualitative (2010-2016)», en G. Fabbiano *et al.*, eds., *Les migrations des Nords vers les Suds*, Karthala, París, 2019, pp. 95-119.
- Xiang Biao, «Return and the Reordering of Transnational Mobility in Asia», en Biao Xiang, Brenda S.A. Yeoh y Mika Toyota, eds., *Return. Nationalizing Transnational Mobility in Asia*, Duke University Press, Durham, 2017, pp. 1-20.

Notas

- Este trabajo forma parte del proyecto de investigación I + D, *Asia Oriental: paradigmas emergentes, política(s), dinámicas socioculturales y sus consecuencias* (FFI2015-70513-P). Ministerio de Economía y Competitividad, UE-FEDER.
- Para una perspectiva sobre el origen y desarrollo de la migración China en España, véase Beltrán (2003).
- Esta nueva situación y relación de China con la migración internacional comporta la emergencia de un nuevo campo de estudio que se irá desarrollando a medida que el impacto de la migración en China se incremente en los próximos años. Ya hay una serie de trabajos que analizan los flujos de migración hacia China de profesionales de elevada cualificación procedentes de diferentes países como España (Sáiz, 2018; Masdeu y Sáiz, 2019), y de otros países del norte de Europa (Haugen, 2015; Camenisch, 2019), etc. Asimismo, recientemente se ha publicado el informe de un proyecto colaborativo entre diferentes universidades que estudia el impacto de la migración internacional en la sociedad china, analizando la tipología de flujos, los retos para las políticas migratorias y para la nueva diversidad interna que está emergiendo en China (Pieke *et al.*, 2019).
- Para un análisis más profundo y detallado del impacto de la migración internacional en Qingtian y en su contexto inmobiliario véase la tesis doctoral no publicada de Masdeu (2014).

5. El concepto de raíz (*gen*) y su aspecto ideológico vinculado al esencialismo se encuentran desarrollados en Beltrán (2018) y en Masdeu (2014, 2019).

6. Para un análisis más profundo y detallado del impacto de la migración internacional en la sociedad de Qingtian, véase Masdeu (2014).

7. Para un análisis más detallado de los itinerarios laborales de estos jóvenes en Shanghai y las consecuencias para sus identidades, véase Masdeu (2020).